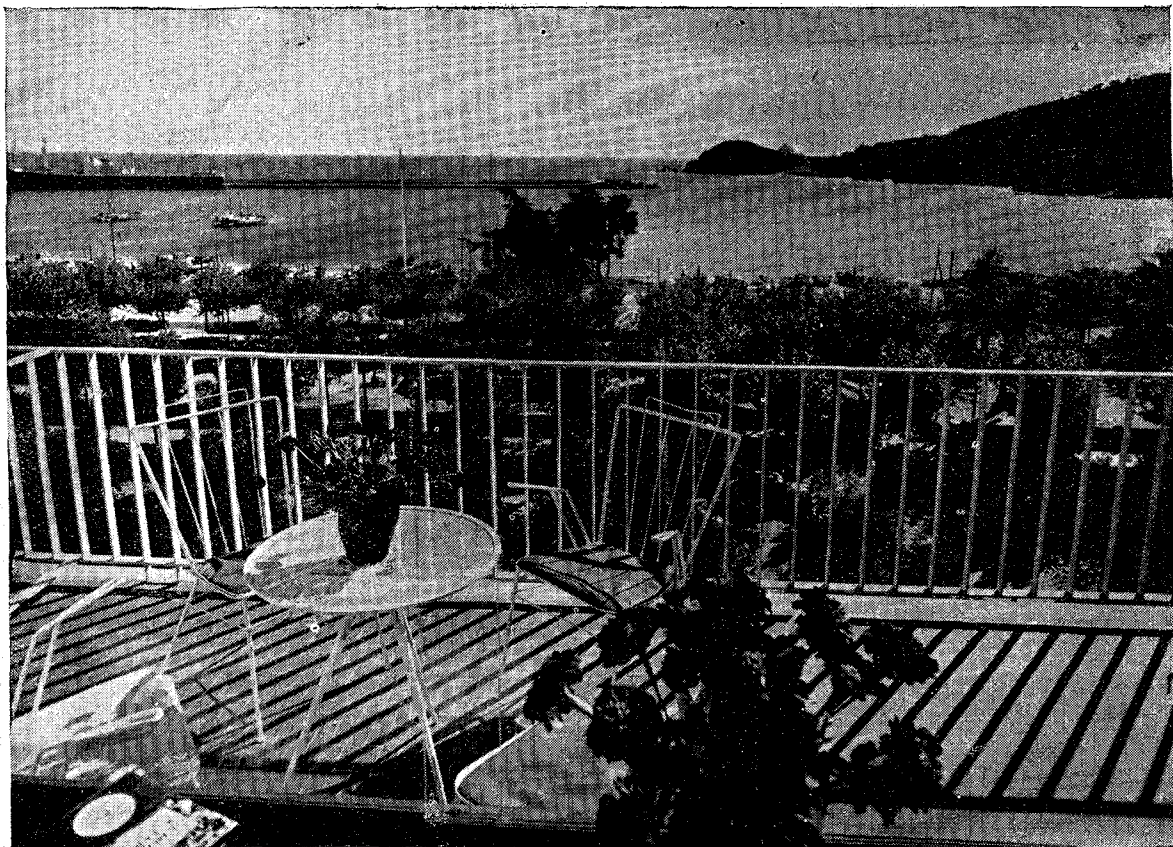


tados lo más mínimo. Otro orificio semejante se utiliza para la entrega de la correspondencia.

Los tres apartamentos situados en el ático del edificio disponen de un salón o antesala decorado convenientemente.

Desde luego, la perspectiva que se divisa desde los balcones de las habitaciones que dan al mar, y mayormente en las plantas superiores, es algo maravilloso y que incluso a nosotros, guixolenses de pura cepa, nos ha sorprendido agradablemente, pues el mar, la playa, los paseos y las montañas circundantes toman un aspecto totalmente distinto y mucho más espectacular del que normalmente conocemos.

Otra faceta impresionante del hotel es la grandiosidad de su escalera principal, especialmente si se observa desde la última planta: algo majestuoso.



Los servicios del hotel "lo que no ve el viajero", y que generalmente tiene mayor trascendencia que lo que se ofrece a su vista, están instalados en el sótano y parte trasera del edificio, con en-

trada independiente por la calle San Roque. Para dar una ligera idea de la importancia de tales servicios, diremos que está montada una sección de lencería, otra de lavado, secado y planchado de ropa — con una máquina, último modelo, de 3 1/2 toneladas de peso, que hace simultáneamente las dos operaciones, posibilitando así el lavado diario de sábanas y ropa de cama, que al tratarse de un hotel de categoría lujo, se cambian cada 24 horas —, neveras, heladoras, bodega, carboneras, economato, cámaras frigoríficas, máquina de vapor a presión, dos calderas para el suministro de agua caliente con una capacidad de 6.000 litros, cocina de grandes proporciones, etc. Separado del edificio, en un pequeño inmueble aparte, está situado un motor de 60 HP. para el suministro de energía supletoria.

Para el traslado a los diversos pisos están instalados dos ascensores de buena capacidad.

No es de extrañar, pues que el Ilmo. señor Director General de Turismo, Duque de Luna, en reciente visita

girada al "Hotel Reina Elisenda", expresase a sus propietarios su felicitación efusiva por la construcción de un hotel semejante.

Como colofón de nuestra minuciosa visita al "Reina Elisenda", debemos manifestar que: lo que mayor impresión nos causó fué la amplitud, la generosidad de espacio, aliado ello con un aspecto de elegancia ligeramente severa, como conviene a un hotel de categoría. En el "Elisenda" no se ha recurrido al ahorro del metro cuadrado, para así poder contar con unas cuantas habitaciones más, antes al contrario, casi se han despilarrado, como ocurre en los pasillos interiores, de gran anchura. Otra característica, consiste en la abundancia de luz natural.

Como punto final a este comentario, aseguramos con toda sinceridad que no nos importaría se nos condenase a cadena perpetua, si esta condena hubiéramos de cumplirla en el "Hotel Reina Elisenda" de San Feliu de Guixols.

LUPAXA

